

INTRODUCCIÓN AL EVANGELIO DE JUAN

Este material para la Introducción al Evangelio de Juan ha sido adaptado y condensado del volumen del Nuevo Testamento del [Andrews Bible Commentary](#). Copyright © 2022 por Andrews University Press. Todos los derechos reservados. Este material no puede ser utilizado o reproducido de ninguna manera ni traducido a otros idiomas sin el permiso escrito del editor. Utilizado con permiso para la preparación de la Experiencia Bíblica de los Conquistadores (PBE) 2022-23.

Título y autoría: El título del libro, "El Evangelio según Juan", aparece siempre en los primeros manuscritos griegos, en los escritos de los padres de la Iglesia del siglo II y III y en las primeras traducciones. Aunque existe alguna variación en el título, no hay pruebas en de que este Evangelio haya circulado alguna vez sin el nombre de Juan. Esto indica que el título que nombra a Juan como autor debe haber sido adjuntado tan pronto como fue escrito. Según la tradición cristiana, el "Juan" mencionado en el título del Cuarto Evangelio siempre se ha identificado con el apóstol Juan, el hijo de Zebedeo (véase Marcos 1:19-20; 3:17; 10:35) y el hermano Santiago (Hechos 12:2). La identificación, sin embargo, no aparece explícitamente en el texto del propio Evangelio. El Evangelio sólo dice que el autor era "el discípulo al que Jesús amaba" (Juan 21:20), lo que indica que era una figura conocida dentro de la iglesia apostólica y postapostólica. Se le presenta como testigo presencial de las cosas que escribió, y su testimonio fue confirmado como verdadero por quienes le conocían (21:24).

Fecha y antecedentes: Determinar cuándo se escribió el Cuarto Evangelio es difícil porque hay poca información de la que se pueda extraer una conclusión definitiva. El Evangelio parece sugerir que Juan ya estaba avanzado en años cuando lo escribió. Según la tradición eclesiástica, Juan abandonó Judea poco antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.. Se dice que se instaló en Éfeso, donde atendió a las iglesias y acabó escribiendo su Evangelio. La evidencia de que Juan escribió después de la destrucción del templo en el año 70 d.C. parece estar implícita en la forma en que Jesús es presentado en el Cuarto Evangelio como cumpliendo algunas de las funciones del templo y como aquel a quien apuntaban las fiestas judías relacionadas con el templo. La mayoría de los estudiosos opinan, por tanto, que Juan fue escrito entre el 80 y el 100 d.C., fecha esta última que se sitúa en torno a la muerte de Juan. Determinar la situación concreta que impulsó a Juan a escribir su Evangelio no es menos difícil que intentar averiguar cuándo se escribió. A grandes rasgos, el Evangelio de Juan fue escrito para fomentar la fe en Jesús.

Juan y los sinópticos: Juan se diferencia de los demás Evangelios en muchos aspectos. Aunque comparte el esquema básico del ministerio de Jesús, así como algunos dichos e incidentes, el Evangelio de Juan enfatiza el ministerio de Jesús en Judea, no en Galilea, informa de al menos tres Pascuas (2:13; 6:4; 11:55; cf. 5:1), en lugar de sólo una, y omite varios episodios importantes de la vida de Jesús, incluyendo su nacimiento, bautismo, transfiguración, expulsión de demonios y agonía en Getsemaní.

También faltan la Última Cena y el discurso profético (Mateo 24; Marcos 13; Lucas 21). Otra diferencia es el retrato de Jesús mismo. Los énfasis centrales en Juan, como la plena divinidad y preexistencia de Jesús, están prácticamente ausentes en Mateo, Marcos y Lucas, y los milagros realizados por Jesús son más extraordinarios que los relatados por los otros evangelistas. En el Evangelio de Juan, el evangelista no registra las parábolas ni los dichos breves de Jesús, sino que hace énfasis en sus largos y reflexivos discursos. Juan también utiliza constantemente palabras que apenas se emplean en los otros evangelios (por ejemplo, amor, verdad, saber, mundo, permanecer, juzgar, enviar testimonio), y registra a Jesús hablando de sí mismo metafóricamente como el Pan del Cielo, la Vid Verdadera, el Buen Pastor, la Puerta y la Luz del Mundo.

¿Cómo se explican estas diferencias? Por un lado, no cabe duda de que Jesús fue un maestro demasiado grande para limitarse a un solo estilo de enseñanza o vocabulario. Es difícil evitar la conclusión de que Juan ofrece más conocimientos teológicos que los sinópticos. Por eso, comparativamente, Juan tiene mucho menos material biográfico que los otros Evangelios—aproximadamente, un 40% menos que Marcos, un 50% menos que Mateo y un 60% menos que Lucas—a pesar de ser mucho más largo que Marcos y casi tan largo como Mateo y Lucas. Juan contiene información biográfica, pero sigue un marco cronológico más estricto en su relato. Bajo la guía del Espíritu Santo (Juan 14:26; 15:26; 16:13-14), recuerda y vuelve a contar los episodios del Evangelio que eran más acordes con la situación en la que se encontraba en el momento de escribirlo.

Teología: Aunque los cuatro Evangelios son teológicos, en el de Juan la teología desempeña un papel más central que en los demás, hasta el punto de que los Sinópticos podrían definirse como biografías teológicas. La mejor manera de ver a Juan es como teología biográfica: su Evangelio es una obra maestra de la teología cristiana primitiva. Detrás de su sencillez de lenguaje y estilo, se esconde una presentación teológica profunda, bien elaborada y estimulante de Jesús y su ministerio, que ha demostrado ser vital para la comprensión cristiana de la persona y la obra de Jesús.

Algunos de los principales énfasis teológicos son los siguientes: (1) Jesucristo; (2) Espíritu Santo; (3) Vida eterna; (4) Sábado; (5) Santuario; (6) Pueblo de Dios; (7) Dos mundos; (8) Últimos acontecimientos; y (9) Esperanza.

Para pedir ejemplares del *Comentario Bíblico Andrews*, llame a su Centro del Libro Adventista local al 800-765-6955 o a Andrews University Press al 800-467-6369 o visite universitypress.andrews.edu.